

70 139
62
FELICISSIMA

ENTRADA DEL REY NUESTRO

señor en la ciudad de Barcelona, y

sumptuoso recibimiento, y fiestas, que la dicha ciudad ha hecho a su Real persona.



ESpues que la Católica Magestad del Rey nuestro señor y gran Monarca don Felipe IIII. dexo en buen estado las Cortes de los Aragoneses en Baluaastro el folio de las quales se dexo para que a la buelta se concluyesse en Calatayud, presidiendo en ellas en el interin el Conde de Monterrey, y a los Valencianos en Monçon ya acabadas: con su Real pecho y entrañable amor con que a sus vassallos quiere y ama, de-

termino entrar en Cataluña. Con esta determinaciõ, y santo zelo. Sabado a 21. de Março partio su Magestad de la villa de Monçon tomando el camino de Balaguer ciudad de Cataluña. Este dia anduvo su Magestad ocho leguas, y en los limites de los dos Reynos le esperauan el Reuerendissimo señor don Iuan Sentis Obispo meritissimo de Barcelona, Virrey y Capitan General deste dicho Reyno, con otros muchos Prelados, titulos, y Caualleros, llegosse algo tarde a Balaguer, pero las muchas luzes, hachas, y luminarias desterraron las tinieblas de la noche. El recibimiento de los Jurados fue vistoso. El Domingo siguiente despues de Miffa, y procesion mudaron el Santo Christo de Balaguera a su Capilla nueva. Y cerca de las nueve salio su Magestad para Ceruera, villa populosa, fue recibida su Real persona de los Payeres con mucha fiesta y consuelo de sus moradores. Lunes de Ceruera, a Igualada, Martes a Martorell.

Aqui es menester descansar vn poco, y tomar nuevo aliento para contar lo que en este tiempo passaua en Barcelona, viendo auia llegado el dia tan deseado, porque toda la ciudad, y su comarca se hincho de alborozo y regozijo. Passo su Magestad el rio por vna puente muy curiosa y fuerte de madera fabricada sobre barcas. Despues de comer llego su Magestad a las quatro a vnas caserias vn quarto de legua de la ciudad. Embio su Magestad al señor infante don Carlos a Barcelona en vna carroça echadas las cortinas. Y en el dicho puesto estaua aguardando don Francisco Dardana con vna cõpañia de caualleros ligeros de la guardia de Perpiñan, muy gallardos: hasta aqui llego su Magestad en coche, y apeándose del, subio en vn hermoso cauallo donde fue mejor visto de todos, porquẽ desde Espitalet a Barcelona no era posible caber por los caminos, arboles, y tapias, y assi se metian por los sembrados destruyẽdo trigos, y quãto topauan. Los primeros que llegaron a besar las manos a su Magestad fue la Vniuersidad, cuyo Rector Micel Miguel, Iuan Magarola, en nombre de tan grauissimos Doctores con mucha eloquencia y gracia, dio el parabien a su Magestad, besandole todos las manos, excepto los Sacerdotes. En segundo lugar llegaron los Diputados que con tres braços Eclesiastico, Militar, y Real, representan el Reyno. Cabeça del Eclesiastico, el

señor Obispo de Elna, don Pedro Magarola. Del Militar Francisco Pla y de Cadell, y del Real Pedro Fuster con grande acompañamiento. En tercer lugar el Ilustrísimo Cabildo de la Santa Iglesia mayor con su Prelado el Excelentísimo señor don Juan Sentis en medio de dos dignidades, a mano derecha el señor don Francisco Terrer Dean de la dicha Cattedal, y a la otra el Sacristan mayor. Ultimamente llegaron los señores Concelleres con su luzido acompañamiento de todos los quatro estados, y sin apearse de sus cauallos besaron las manos a su Magestad, y el Conceller en Cap en nombre de toda la ciudad dio el parabien a su Magestad, y a toda su casa, muy grande en quanto emprende, y haze. Llegados los Concelleres como ya no se desseau otra cosa: empezaron todos a proseguir la entrada junta la nobleza del Principado, y ciudad, con la de la Corte, señalándose entre todos el señor Duque de Cardona, que con su acostumbrada nobleza quiso yr a pie sirviendo a su Magestad. Y viniendo pasado adelante los que les tocava, siguió su Magestad, llevando al Conceller en Cap a su lado yz quierdo, preheminencia vnica desta ciudad. Con toda esta fiesta y parabienes yua triunfando su Magestad, tan gentil hombre, gallardo, hermoso, bizarro y animoso, que parecia vn Angel encarnado. Así que día de la Encarnacion del Hijo de Dios, y Salutación del Angel a la Reyna del cielo, llegó el Rey de la tierra a visita de Barcelona para en todo guardar las antiguas costumbres de los Reyes de Aragon sus antepassados, se quedó por esta noche en Valdonzellas, Conuento de Monjas de san Bernardo, y al entrar de la cerca despidió el acompañamiento, y se entró en la Iglesia, y de allí a poco rato, y cumplido con lo que tocava acerca desto, entró en la ciudad en vna carroça cubierta, y se fue a descansar a Palacio, en las casas del Duque de Cardona.

Y para tener las Cortes, y comodidades arriba referidas, se fabrico vna sumptuosa y hermosa galeria, fabricada con mucha arte, primor, y traca de canteria y madera, que tiene 425. pies de largo, tomando el trecho que ay dende las dichas casas hasta la muralla, con sus puertas y zelosias y por defuera de verde, y por dedentro muy luzida, y las que miran a la mar, sus vidrieras con puerta falsa sobre el terraplen de la muralla para salir y entrar en ella, Carga esta maquina sobre veinte y quatro columnas de piedra labrada, en medio della ay otro pedaço que por la parte del Euangelio tiene vna tribuna donde se puede oyr Missa en la Iglesia de San Francisco, y otro que por detras de la Capilla mayor passa al Conuento, obra de mucha importancia para vn Palacio.

De aqui salio su Magestad lueues a veinte y seis, y en vna carroça con otras muchas que le seguian boluio a Valdonzellas a las tres de la tarde, y no huno bien llegado al Monesterio quando subio en vn cauallo blanco, vestido de color de rosa seca, sombrero y plumas pardas, cintillo de diamantes, y entre ellos vno de inestimable valor, y del colgada vna Huerfana que vale vna ciudad. En fin salio mas hermoso que el Sol, y todos puestos los ojos en el, y sus esperanças, y de aqui hasta la puerta de San Anton con el acompañamiento y fausto del dia antes.

Mientras que llegaua a las murallas, ella, y las torres le saludaron con la artilleria, y morteretes, con musica de menistriles, atambores, y clarines, que parecio a todos muy bien. Llegado a la puerta que estaua emparejada, dende vna nube que estaua entre las dos torres, baxo vn Angel que despues de auer dado a su Magestad la bien venida, y otros muchos cumplimientos de parte de la ciudad, le ofrecio las llaucs della, para q̄ como

como a dueño y señor entrasse en ella, recibidas, y luego las dio al Conceller en Cap. que estava allí cerca.

Desde esta puerta fue su Magestad baxo de palio, que llevauan quatro Concelleres, y otros dos ciudadanos que llaman Promenes. Al cavallo de su Magestad llevauan de diestro 24. hombres que llaman veinte quarrena, onze por la parte derecha con el Conceller en Cap. y doze por la otra parte con vnos cordones de seda colorada, y oro. Empeço andar la gente por la calle del Ospital, yua delante la cavalleria de Perpiñan con su Capitan, como el dia antes, y luego la guarda del Rey Española, y Tudesca, con su Teniente don Fernando Verdugo, que por ausencia del Marques de Pouar, y Marques de Rentin, y su hermano assiste por ellos en esta jornada. Seguiante despues los Caualleros y Titulos de Cataluñia, y de la Camara de su Magestad, los Condes de Perlada, Santa Coloma, Eui, Montearudo, y el Duque de Cardona, el Almirante de Castilla, el marques de Liche, cabeza de la casa de los Guzmanes, casado con hija heredera del conde de Oliuares, don Manuel de Mora y corte Real, Marques de Casteltrodrigo. El marques de Gouea, y Conde de Portalegre, don Diego Mexia Capitan General de la cavalleria de Flandes, el Marques de Carpio, y su hijo don Luys de Haro, casado con hija del Duque de Cardona, el Marques de Fromista, el Marques de las Navas, Don Fadrique Enriquez, cabo de la cavalleria vieja de Castilla. Don Iuan de Fonseca hermano del Marques de Orellana, que haze officio de sumiller de cortina, Don Iuan Zapata, don Rodrigo de Tapia cavalleros. Despues de estos titulos, cavalleros y otros señores, venia el Conde de Sastago muy bizarro y galan, llevando el estroque Real, y descubierta la cabeza, y aun lado y otro por su orden los quatro maçeros reales, con sus maças, y quatro Reyes de armas, y luego su Magestad y despues de su persona Real, el Conde de Oliuares cavallero mayor y sumiller de corps, Don Iuan de Mendoza, y Luna, marques de Montescalros del Consejo de Hazienda, y otros muchos cavalleros de abitos.

Llegado su Magestad a la Rambla, fontero del colegio del Carmen (por ser el cavallo demasiado de brioso) q̄ atropellaua a los q̄ llevaban el Palio, y no queriendole soffegar se apeò su Magestad, y el Conde de Oliuares le dio el fuyo, y el de Oliuares subio en el del Rey. Llegose el fin deste primer passeio a la plaza de S. Francisco, dõde estava vn tablado en toldado, y en lo mas alto vna rica silla dõde se assentò su Magestad para dar el juramèto por los Reynos vltamarinos anexos a este, el qual juramento toma por antigua constitucion el P. Guardian de S. Francisco.

Despues de tomado el juramèto a su Mag. en la forma dicha, passaron por delante de su Tribunal los officios y cofradias de los artifices de la ciudad con sus vâderas, é inuenciones, cada vna con el arte y materia de q̄ trata, q̄ fue cosa de ver, y admiracion ver andar las nauesy barcos por las calles echando pezes viuos, y disparando tiros, como si fuera en la mar. Los hortelanos arando y sembrando por las calles grano, que hizo quebrantar el ayuno a muchos, tardaron tanto a passar que era ya casi de noche, y fue menester darles prissa. Acabada esta fiesta, y passatiempo, baxò su Magestad del tablado, y subiendo en su cavallo con el propio estilo, y acompañamiento que hasta aqui prosiguió por la calle ancha, plaza mayor, calle pe Moncada, y por la Boria arriba derecho a la carcel. Quando su Magestad llego aqui, era ya noche obscura: pero con las muchas luzes, achas, y luminarias q̄ estauan preuenidas, no hizo falta el dia. Passando por debaxo de la carcel dieron voz es los encarcelados, pidiendo misericordia.

Misericordia: de aqui por la libreria, plaza de Santiago, y Diputacion. Llego frontero de las casas del señor don Francisco Terrer Dean, y micer Pla Sacristan mayor con su Gremial: estauan aguardando, y apeándose su Magestad se puso en medio a la derecha del señor Obispo, y cantando el Te Deum, y en procesion llego a la puerta de la Seo, entro, y adoro la Cruz, estando la Iglesia mas luzida y clara, que si fuera en medio del dia. Y con esta santa procesion llego su Magestad al Altar mayor, y hecha adoracion al Santissimo Sacramento, presto el juramento por la ciudad de Barcelona, en manos del señor Obispo. Y de ahi a poco rato salio con el propio acompañamiento, debaxo del palio de la propia suerte que auia venido, pero por diferentes partes se boluio a Palacio cerca de las nueve de la noche, y todos se fueron contentos a sus casas por auer visto a su Magestad.

Este dia por la tarde fue su Mag. al palacio viejo en carroça con mucho acompañamiento, y en llegando a la plaza que llaman del Rey, empezaron a tañer los clarines, menestruales, y atabores: apeose su Magestad de la carroça, y precediendo los Maceros y reyes de Armas, y el Conde de Sastago con el estoque Real, entro dentro, y en vn salon grande que ay en el, donde le estauan aguardando todos los señores, assi Eclesiasticos, como Seglares, que tienen juridicion sobre vassallos para ofrecer pleito y omenage a su Magestad, y por quanto este dicho Principado esta cifrado en tres estados, que son Eclesiastico, militar, y Real, es uso y costumbre, que tres personas las mas calificadas de Cataluña lo den por todos.

De la Sala fue su Magestad a la Seo, y entrando por la puerta del claustro, frontero del Capitulo de la dicha Iglesia, se fue derecho al dicho Capitulo, del qual salieron a recibir a su Magestad el señor Obispo, y señores Preuendados con muchas hachas, y entrando con ellos le dieron la posesion del Canonicato haziendo a su Magestad Canonigo desta Santa Iglesia.

Ultimamente Sabado a 28. por la mañana boluieron todos los doctores con su Rector con sus insignias, a pie en forma de Vniuersidad, a besar las manos, y dar la obediencia a su Magestad.

Y por postre el Ilustrissimo Cabildo desta Santa Catedral, en forma de Cabildo yendo delante el Bedel, Maestro de cerimonias, y el señor Obispo, y dignidades, lleuaron a su Magestad la porcion de Canonigo.

Esto es lo que hasta oy ha passado, Dios Nuestro Señor por su infinita bondad le prospere y guarde infinitos años.

**Impresso con licencia en Barcelona en
casa de Iayme Mateuat. Año
de 1626.**